

El sabor, en letra y música

Bruno Mesz

(bruno.mesz@gmail.com)



El lenguaje y la música están presentes en todas las culturas. A menudo se han observado sus numerosas similitudes, partiendo del hecho de que comparten un rasgo fundamental, su base sonora: ambos consisten en la modulación de sonidos organizados en secuencias complejas altamente estructuradas. Sin embargo, sus funciones comunicacionales son habitualmente vistas como diferentes: el lenguaje, primariamente, transmite conceptos y la música se especializa en los afectos (Jackendoff & Lerdahl, 2006). Hasta qué punto esto último sea exclusivamente así, es decir, que el problema del contenido conceptual de la música ha sido y es objeto de apasionadas especulaciones filosóficas y musicológicas (Zbikowski, 2002), así como de estudios experimentales en el último siglo. Citemos como ejemplo el estudio de Koelsch et al. (2004), donde se encuentran sugestivas evidencias de que la música afecta al procesamiento semántico del lenguaje.

En dos trabajos recientes (Mesz, Trevisan & Sigman 2011; Mesz, Sigman & Trevisan 2012), investigamos la asociación semántica de música y lenguaje en conexión con las categorías elementales del gusto: los sabores básicos, es decir, amargo, dulce, ácido, salado. (El quinto sabor, el umami, no fue considerado por no ser familiar en el lenguaje de nuestra cultura). Elegimos este dominio semántico en parte por el hecho de que, justamente, se describe por pocas categorías, definidas con relativa claridad. Además, históricamente, la música ha sido descrita con términos gustativos: para la teoría musical renacentista, las terceras menores son intervalos “dulces” (Zarlino, 1983); para Berlioz (1855), el sonido del oboe

es agri dulce. Por otra parte, el hecho de que hablemos, cantemos y saboreemos con casi el mismo conjunto de órganos parece indicar la existencia de un terreno fértil para la emergencia de asociaciones entre los dominios gustativo, lingüístico y musical.

Nuestro método experimental consistió sencillamente en presentar los nombres de los sabores a pianistas profesionales y que improvisaran en un teclado libremente la música que les inspirase ese sabor. El sistema MIDI del teclado permitió registrar las improvisaciones y medir varios parámetros musicales representados numéricamente (notas, duración de las notas, volumen sonoro, consonancia de los acordes, entre otros). Los resultados mostraron que los nombres de los diferentes sabores se correspondían con representaciones musicales diferentes, y además que las improvisaciones para cada sabor eran similares para los diferentes pianistas (la similitud o diferencia entre músicas se midió por cuán próximos o distantes numéricamente eran los parámetros). Es decir, cada sabor ocupó una región específica en el “espacio musical”: por ejemplo, la palabra “ácido” produjo música aguda, rápida y disonante, mientras que “amargo” inspiró música lenta y en el registro grave. Un segundo experimento en que oyentes sin formación musical escucharon las improvisaciones, a las que debían asignar un sabor, mostró que podían recuperar con gran precisión el sabor que había sido el estímulo original de la música.

Más allá de los experimentos, estas caracterizaciones sonoras de los sabores nos condujeron a realizar dos performances multimedia con música, danza, video y co-

cina en Argentina y Finlandia (<http://www.turnonart.com/webzine/performing-arts/music-taste>).

Referencias

- Berlioz H.(1855). *A Treatise on Modern Instrumentation and Orchestration*, Dedicated to Frederick Jackendoff,R., & Lerdahl,F.(2006). The capacity for music: what is it, and what's special about it? *Cognition*: 100, 33–72.
- Koelsch, S., Kasper, E., Sammler, D., Schulze, K., Gunter, T., & Friederici, A.D. (2004). Music, language and meaning: brain signatures of semantic processing. *Nat. Neurosci.* 7, 302–307.
- Mesz, B., Trevisan, M.A., & Sigman, M. (2011).The taste of music. *Perception* 40, 209–219.
- Mesz, B., Sigman, M., & Trevisan, M. (2012). A composition algorithm based on crossmodal taste-music correspondences. *Frontiers in Human Neuroscience*, 6(71), 1–6.
- William IV, *King of Prussia*. London, UK: Novello.
- Zarlino G, (1983). *Book 4 of Le Istitutioni Harmoniche*, translated by Vered Cohen as *On the Modes*.New Haven, CT: Yale University Press.
- Zbikowski L. (2002) *.Conceptualizing Music*. New York: Oxford University Press.